



“No te preocupes”, dijo el papá;
“crecerás”.

El papá le dio a Paul algunas semillas
de calabaza y le ayudó a plantarlas.

“¿Estas semillitas crecerán hasta ser
calabazas grandes?”, preguntó Paul.

“Si las cuidas bien”, contestó el papá.

Paul salió a ver el huerto todos
los días. Lo regó, y pronto salieron
brotes pequeñitos. Las hojas se
hicieron más grandes y Paul quitaba
las hierbas malas con cuidado.

